

“Después del Naufragio”: la vigencia del bipartidismo imperfecto en escenarios municipales después del “¡Que se vayan todos!” (El caso de la provincia del Chaco – Argentina)

Sergio David Valenzuela ¹
Marcos Medina ²

Resumen

La crisis social, política e institucional de la Argentina que estallo en diciembre del año 2001 dio lugar a diversas manifestaciones y protestas sociales que, dentro de otras cosas reclamaban que se fueran todos, en referencia clara y directa a la clase política. Si bien, estas manifestaciones tuvieron un alto impacto sobre el sistema político del país, no impactó del mismo modo en los diferentes niveles de gobierno, ni en las diferentes unidades subnacionales. En este marco, este trabajo analiza diferentes comportamientos políticos de intendentes de municipios de la provincia del Chaco, como respuestas a la demanda social denominada genéricamente “que se vayan todos”. El objetivo fue analizar los comportamientos de líderes locales que dieron lugar a la conformación de alianzas, cambios de partidos y aparición de partidos municipales, y el impacto de estrategias en la consolidación estas estrategias en la consolidación local de dichos líderes, a pesar de la crisis del sistema político nacional

Palabras clave: ejecutivo municipal; argentina; representación política.

“Depois do Naufrágio”: A vigência do bipartidarismo imperfeito nas cenas municipais depois do “¡Que se vayan todos!” (O caso da provincia de Chaco – Argentina)

Resumo

A crise social, política e institucional da Argentina, que explodiu em dezembro de 2001 deu lugar a diversas manifestações e protestos sociais que, entre outras coisas, reivindicavam que todos se retirassem, em referência clara e direta à classe política. A pesar de estas manifestações terem causado um elevado impacto sobre o sistema político do país, não repercutiram da mesma forma nos diversos níveis de governo, nem nas diferentes unidades subnacionais. Neste contexto este trabalho

1. Doutorando em História e Candidato a Mestre em Partidos Políticos pela Universidade Nacional de Córdoba. Acadêmico de Doutorado Universidade Nacional do Nordeste / Conselho Nacional de Pesquisa Científica e Técnica.

2. Mestre em Estudos Sociais e Política Latino-Americana pela Universidade Alberto Hurtado. Professor Adjunto Presidente de Fundamentos da Ciência Política. Departamento de Comunicação Social. Faculdade de Humanidades. Universidade Nacional do Nordeste.

analisa diferentes comportamentos políticos de prefeitos de municípios da provincia de Chaco, como respostas à demanda social denominadas genéricamente “que se vayan todos”. O objetivo foi investigar os comportamentos envolvidos na conf de outros partidos municipais a partir das figuras dos líderes locais. Essas estratégias permitiram que os dirigentes se consolidassem nas prefeituras a pesar da crise no sistema político nacional.

Palavras-chave: executivo municipal; Argentina; representação política.

“After the Shipwreck”: The operation of the imperfect bipartisanship in municipal scenes after the “¡Que se vayan todos!” (the case of the province of Chaco – Argentina)

Abstract

The social, political and institutional crisis that bursted in Argentina on december of 2001 gave rise to various demonstrations and protests that, among other things, demanded that everyone should withdraw, in a clear and direct reference to the political class. Although this demonstrations had a high impact over the country political system, the effects weren't the same all through the different levels of government, not even in the subnational units. In this context, this paper analyzes the different political behaviours of the mayors of municipalities of the province of Chaco, in response to the social demand generically denominated “que se vayan todos”. The focus was to investigate the behaviours involved in the formation of alliances, changes and emergence of municipal parties from local leadership. These strategies allowed the local consolidation of leaderships, despite the crisis if the political national system.

Keywords: municipal executive; Argentina; political representation

Introducción

La historia política de la República Argentina, al igual que en los países del cono sur, la democracia fue interrumpida en diferentes momentos del siglo. En Argentina desde 1983, después de momentos de transición, la democracia se consolidó. Respecto al análisis del sistema político, los trabajos empíricos y teóricos consideran una serie de aspectos, de los cuales dos son importantes al análisis de este trabajo.

En primer lugar, una ola de reformas políticas y electorales en los diferentes niveles de gobierno, de las que se puede inferir que tenían como propósito unificar las formas de elección de los cargos del poder ejecutivo y las fórmulas aplicadas para en los comicios (De Riz, 1993; Lardone, 2003). En segundo lugar, considerando las reformas, se podría pensar que

la consolidación de la democracia tuvo efectos en la estructura de competencia electoral, y por consiguiente, en los sistemas de partidos. Las investigaciones vinculadas al sistema de partidos considerando las elecciones para los poderes ejecutivos y legislativos en Argentina, muestran como paulatinamente los dos partidos mayoritarios que en el retorno a la democracia han ido perdiendo caudal electoral y dieron lugar a terceras fuerzas que en algunos escenarios subnacionales se consolidaron en los 90 (Adrogué y Armesto, 2001; Calvo y Escolar, 2005).

En este marco histórico, en diciembre del año 2001 el sistema político de Argentina vivió una crisis, observable a través de los siguientes eventos: a) protestas sociales; b) colapso del sistema de representación política a nivel nacional; c) ruptura de alianza que gobernaba el país; d) crisis económica y e) renuncia del presidente. A partir

de los eventos mencionados, el sistema político de Argentina en el nivel de gobierno nacional se desestabilizó, afectando profundamente a los partidos políticos nacionales debilitando el sistema de representación. En esta lógica, podría pensarse que los regímenes subnacionales, también se desestabilizaron. A partir de lo enunciado, este trabajo tiene como propósito analizar el impacto de esta crisis de representación sobre el nivel gobierno municipal, explicando los efectos sobre los sistemas de partidos para el nivel municipal, y la performance electoral de los líderes políticos locales considerando elecciones previas y posteriores a la crisis del 2001.

Al analizar la crisis de representación por la que pasaron los partidos argentinos, Mustapic (2002) la hace a partir de la consideración de dos dimensiones: la relación del partido con el electorado y la relación del partido con el gobierno. La autora, con la primera dimensión procura dar cuenta de las restricciones que el sistema electoral federal, refiriéndose a la consolidación de las nuevas fuerzas políticas, y los problemas de representación que se generan a partir de la limitación de la oferta electoral. Con la segunda dimensión, le presta atención al conjunto de reglas y prácticas, poniendo atención a la organización territorial descentralizada de los partidos y sus patrones de competencia interna, que contribuyen a la creación de una clase política ensimismada y fragmentada que administra débilmente los intereses sociales que representa. A partir de estos factores, la autora concluye sosteniendo que, la crisis de representación se debió a que, los líderes partidarios estaban más concentrados en sostenerse en las máximas jerarquías de los partidos que en ganar las elecciones.

Retomando los planteos de la crisis hecho por Mustapic (2002), Torre (2003) argumenta que en las elecciones para el poder ejecutivo desde el retorno a la democracia; los dos partidos mayoritarios que conservaban el mayor porcentaje de los votos, bajo del 91,9% en 1983 al 67% en 1995. Además, el autor añade que, las manifestaciones de repudio a los partidos políticos en las elecciones legislativas de medio

término del 2001 se visibilizaron en los altos porcentajes de votos en blanco. A partir del análisis realizado, el autor concluye argumentando que la crisis afectó de modo diferente a cada uno de los partidos políticos, y el peronismo resultó menos afectado que el resto de los partidos.

En referencia a la crisis del 2001, Baset (2003) señala que la situación afectó al sistema de partidos y la respuesta de los mismos fue diferenciada. En este escenario según el autor, el radicalismo resultó muy golpeado, el justicialismo se cargó de incertidumbres y la izquierda pedía la renovación de todos los mandatos, sin embargo, no se llamó a elecciones hasta el año 2003. El autor concluye señalando los peligros que afrontaría el siguiente presidente, y expresa que el no llamar a elecciones antes de tiempo, fue un mecanismo utilizado para mantener la competencia entre los partidos tradicionales.

Estas situaciones identificadas por los autores antes mencionados, fueron desgastando a diversos sectores de la dirigencia política de la Argentina; al sistema de partidos (al bipartidismo), y especialmente a la Unión Cívica Radical como partido nacional. Frente a este escenario, donde en el nivel nacional de gobierno se gestan frentes y alianzas, es válido interrogarse ¿de qué manera afectó la crisis del 2001 a los partidos políticos nacionales que compitieron en las elecciones municipales en la provincia del Chaco?, ¿qué estrategias utilizaron los líderes locales para enfrentar la competencia electoral posterior a la crisis? ¿Por qué pareciera que la crisis de representación en el 2001 pareciera no haber afectado el nivel municipal en la provincia del Chaco? y finalmente ¿cuáles son las razones para que en el largo plazo se mantenga la estructura de competencia bipartidista?

Antes estos interrogantes, y a pesar que en el largo plazo el grito “que se vayan todos” fue en Argentina muy poco escuchado ya que, a pesar de la aparición de nuevas propuestas, han continuado los mismos partidos políticos y los mismos dirigentes, esta investigación parte de la siguiente hipótesis: Argentina es un Estado federal multinivel, esta situación se ve reflejada en presencia o ausencia de coordinación electoral

y arreglos institucionales diferenciados tanto en la forma de elección de los ejecutivos como en la posibilidad o no de reelección indefinida de los mismos. Estas características institucionales estarían influenciando en la estructura de competencia electoral y en los comportamientos de los líderes locales.

Para responder a las preguntas anteriores y poner a prueba la hipótesis es necesario dar cuenta de la construcción teórica que sustenta al trabajo. Entender la crisis de representación del 2001 en Argentina, requiere conocer su sistema de partidos, y este no se explica solo con las categorías explicativas de Duverger (1965) y Sartori (1999), ya la estructura de la competencia no responde solo a una cuestión numérica, ni tampoco la ingeniería electoral resulta suficiente para el funcionamiento. El sistema de partidos en Argentina, ha sufrido una serie de cambios, respecto a los que Echegaray (1993) explica cómo desde inicios de la década de los 90, los partidos provinciales comienzan a ganar terreno y el bipartidismo imperfecto imperante desde 1983 comenzó ceder terreno a un multipartidismo. A partir de esta situación de ascenso de partidos locales, el autor citado concluye que una de las consecuencias del fortalecimiento de las facciones políticas locales es la territorialización de la representación política, lo cual resulta nocivo para la democracia dado que se desvirtúa el sentido de dicha representación.

El sistema de partidos en Argentina según sostiene Malamud (2004), se caracteriza por tener incentivos institucionales que subyacen a la estructura de competencia electoral que en el largo plazo fortalecen el bipartidismo. Esto sucede porque, si bien existen terceras fuerzas competitivas, la estructura de competencia bipolar se sostiene en las dinámicas provinciales, en las que el radicalismo y el peronismo históricamente gobernaron los distritos más poblados. En relación con este fenómeno de territorialización de voto, el autor citado señala que, *a nivel electoral y partidario, el rechazo de la ciudadanía a la dirigencia establecida encontró su foco en las concentraciones metropolitanas, pero en la mayoría de las provincias y municipios la política*

tradicional y sus representantes no sufrieron un cuestionamiento significativo (Malamud, 2004: 152). En función de los argumentos expuestos, el autor en sus conclusiones señala que estas cuestiones vinculadas a las dinámicas provinciales permiten descartar las explicaciones que señalan que el bipartidismo argentino se sostiene en el sesgo mayoritario del sistema electoral.

Explicando el funcionamiento del sistema de partidos de Argentina, Calvo y Escolar (2005) dan cuenta de una nueva política de partidos en la que se dieron realineamientos partidarios desde los 90 en adelante. En principio el justicialismo comenzó a fortalecerse a partir de las nuevas lógicas impuestas por las reformas y se consolidó, sin embargo, hacia 1999 la alianza del radicalismo con el Frente País Solidario le permitió llegar a la presidencia que quedó inconclusa a partir de la crisis del 2001. No obstante, desde el 2003 en adelante, según muestran los autores, el peronismo se realineo y la alianza se fracturo por lo cual los votos del radicalismo se dispersaron entre diferentes frentes y partidos. En esta lógica, si bien no lo explicitan los autores el Kirchnerismo resulta un punto abroquelador del peronismo, y el radicalismo se mantiene al igual que en el tramo 1987-1989, solo en algunos distritos sin un peso nacional importante.

Por su parte, Navarro y Varetto (2014) señalan que existen dos visiones sobre el sistema de partidos de Argentina. Por un lado, una clásica visión de que la estructura de la competencia bipartidista, en la que se generaba la predominancia electoral de un partido, como lo explican Malamud (2004) y Escolar (2011), entre otros trabajos. Por otro lado, una explicación más reciente que intentaba explicar la fragmentación regional desigual, tratando de desnacionalizar la política. El análisis de lo empírico que realizaron, no permitió probar fehacientemente la segunda explicación, y que la realidad de las elecciones, demuestra que la estructura de la competencia depende del tenor de las elecciones. Navarro y Varetto (2014), concluyen afirmando que, cuando las elecciones son nacionales la competencia se nacionaliza, y cuando la contienda es por cargos locales, la competencia se mueve hacia los

partidos locales.

Analizando sistema de partidos de la Argentina, entre 1983 y 2015 Malamud y De Luca (2016:29) señalan que la lógica del sistema argentino desafía a los observadores, a partir de tres características centrales: 1) la inestabilidad y multiplicación de las etiquetas partidarias contrastan con la estabilidad de los líderes políticos; 2) Argentina sobresale porque pese a sufrir reiteradas crisis sociopolíticas, su sistema partidario no se ha derrumbado como en otros países latinoamericanos; y 3) el sistema de partidos se destaca por la variedad de pareceres respecto de su caracterización y perspectivas. Los autores argumentan que si bien, aparecieron terceras fuerzas electorales nunca pudieron consolidarse, y en sus conclusiones retomando los planteos de Mair (1996), sostienen que la estabilidad o el cambio de los sistemas electorales, se relacionan con la estabilidad del sistema de partidos, por lo cual finalmente afirman que los realineamientos electorales no afectan necesariamente la estructura de la competencia.

En cuanto al sistema de partido en el ámbito subnacional analizado, Orsolini (2012) y Dickstein (2016), explican el funcionamiento del régimen político provincial. Estos autores expresan que, en la provincia del Chaco, a pesar de la irrupción de un partido provincial en la década de los 90, Acción Chaqueña, el sistema de partidos se caracterizó por la vigencia del bipartidismo imperfecto. Las descripciones y los argumentos que presentan los autores en sus trabajos, muestran como desde el retorno a la democracia, las terceras fuerzas no se han podido consolidar en los sistemas de partidos de la jurisdicción; y concluyen afirmando que esto se debe al diseño institucional de la provincia, que a través de las reglas de juego político permiten la extensión de la estructura de competencia sostenida en un bipartidismo imperfecto.

No obstante, entender el sistema de partidos argentino y la evolución de la estructura de la competencia, implica pensar en la tendencia a conformar alianzas y coaliciones. Este fenómeno viene desarrollándose en Argentina y América Latina, desde mediados de la década de los 90 y

comenzó a generalizarse en diferentes escenarios. Existen trabajos empíricos que sirven para construir argumentos teóricos relacionados a la construcción de alianzas y frentes electorales y de gobierno a los que resulta útil hacer referencia.

En función de lo señalado, en su definición la noción de alianza presenta un significado polisémico, y presenta variadas aristas para su análisis. Di Tella (1999), centrandose en la sociología, señala que las coaliciones implican convergencia entre distintos sectores y grupos sociales. Tcach (2011), ampliando la mirada y continuando la línea argumental de Di Tella (1999) señala que, desde la mirada de la Ciencia Política, las coaliciones en la Argentina contemporánea pueden ser entendidas como un sistema de pactos entre partidos y grupos políticos con reglas internas que organizan el ejercicio del poder, que actúan como pautas de negociación e instancias para la resolución de conflictos.

En la misma línea argumental que venimos desarrollando, existen trabajos que dan cuenta de cómo en algunos escenarios, en general nacionales, la crisis impacto sobre el sistema de partidos en Argentina y existieron diferentes estrategias que adoptaron los partidos políticos y los líderes locales para enfrentar la crisis. En el siguiente apartado en relación con este argumento, señalaremos algunos de los trabajos existentes en la literatura sobre las respuestas de los partidos políticos a la crisis y como se vivió esta crisis en escenarios subnacionales de Argentina.

Estado del Arte

La producción de la Ciencia Política, ofrece una variada gama de trabajos a considerar para analizar la evolución del sistema de partidos en Argentina, que tiene particularidad de que, por su estructura federal, presenta diferencias entre los sistemas de partidos de los diferentes niveles de gobierno. Estas diferencias tienen que ver no solamente con las variaciones que presentan los calendarios electorales (que para el caso de la provincia analizada serán explicados en la

metodología), sino que también obedecen a las estrategias adoptadas por los líderes locales y por los partidos políticos en los diferentes escenarios en los que compiten.

De esta manera resulta necesario organizar los trabajos en tres grupos que responden a tres aspectos que tienen que ver con las preguntas que estructuran este trabajo. En primer lugar, se presentarán los trabajos que remitan a la situación de los partidos políticos y las estrategias utilizadas en repuestas a las situaciones de crisis a que han transitado, en primera instancia en escenarios nacionales y en segunda instancia en escenarios subnacionales. En segundo lugar, se presentarán los trabajos que dan cuenta de las situaciones institucionales, que más allá de la crisis de representación que se vivió en el 2001, le otorgan autonomía al nivel subnacional, lo que contribuye a que los regímenes locales tengan su propia dinámica. Y, por último, en tercer lugar, se hará una referencia a los trabajos que remiten al accionar de los líderes locales, que son finalmente quienes en el marco de los partidos políticos deben dar respuestas a las situaciones que enfrentan los sistemas políticos.

En cuanto a lo partidario, Cheresky (2006), muestra como los partidos en el contexto argentino pos crisis de representación, terminan siendo un instrumento que utilizan los dirigentes para acceder a cargos políticos. Como el sistema representativo de Argentina no permite presentarse a elecciones por fuera de los partidos, estos después de la crisis del sistema según el autor, se vuelven un elemento instrumental y eventualmente sustituible. De esta manera, en la lógica planteada por el autor, los partidos pasan de ser organizadores de la vida política a ser meros elementos intervinientes. No obstante, considerando las diferentes escalas de análisis y los escenarios que se configuran, en el nivel nacional los movimientos y organizaciones sociales según las consideraciones del autor desplazan a los partidos del centro de la escena, pero esto no ocurre en los escenarios subnacionales sobre todo en el ámbito de lo local, ya que los partidos actúan como receptores de las demandas sociales y contenedores de los líderes.

Mascarenhas (2007), por su parte, señala que la evidencia empírica muestra que la crisis del 2001 ha tenido efectos divergentes en la política subnacional. En los sistemas partidarios provinciales exhibieron patrones de gradual descongelamiento, mientras que en el sistema partidario de la Ciudad de Buenos Aires es el único que pasó por un patrón de colapso. El autor, centrando su análisis en el sistema de la Ciudad de Buenos Aires, en sus conclusiones sostiene que el derrumbe se explica por los siguientes factores: incapacidad de la élite política dominante para aislarse de la crisis multidimensional; emergencia de atractivos liderazgos personalistas, no pertenecientes al establishment partidario tradicional; débil arraigo social de los partidos; electorado con bajo nivel de encapsulamiento y alta exposición a los medios de comunicación; y permisividad del sistema electoral.

Por su parte Mauro (2012) señala que la crisis argentina de fines de 2001 llevó al colapso del sistema de partidos dentro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, dejando un espacio político fragmentado y volátil que se prolongó hasta bien entrado el ciclo político posterior. En este escenario, los partidos principales del distrito se habían disuelto o fracturado, y el número de alianzas electorales aumentó, convirtiéndose en la principal herramienta para la reconstrucción de los partidos. Teniendo en cuenta que, los nuevos esquemas del sistema de partidos están ligados a la conformación de alianzas, el autor en sus conclusiones señala que *estos nuevos armados políticos han recurrido a la formación de coaliciones selectivas en distintas arenas (electoral, legislativa, de gobierno) para poder competir en lecciones y formular políticas públicas. Estas coaliciones se caracterizan por su baja institucionalización y su morfología heterogénea, donde conviven organizaciones sociales sin peso electoral con líderes personalistas y etiquetas partidarias poco representativas. Dichas alianzas parecen conformarse y reestructurarse en función de dos tipos de coyunturas* (Mauro, 2012: 164).

Considerando los aspectos institucionales, para el nivel de gobierno municipal, la producción académica da cuenta de situaciones que tienen

que ver con otras cuestiones propias de las dinámicas locales. Avalos (2003), tomando como caso a la provincia de Mendoza, especifica que el punto de conflicto posterior a la reforma fue la autonomía municipal introducida en el artículo 123 de la constitución nacional, que no estaba presente en algunas constituciones provinciales en ese momento. En la lógica subyacente al planteo de esta autora, es posible entender como la autonomía municipal se ve favorecida desde la estructura federal del país y termina teniendo repercusiones en la competencia electoral a nivel local, dado que la autonomía que no era tal en todos los escenarios subnacionales, pasa a ser habilitada por la Constitución Nacional y a su vez algunas provincias, incorporan este principio en sus constituciones.

Según Ollier (2012) peronismo argentino es un caso de un partido de baja institucionalización. La autora expresa que, bajo el federalismo, la Argentina conlleva un rasgo unitario de gobierno que se origina en presidentes con gran poder institucional y financiero en relación a los gobernadores, y repercute en la misma concentración de poder de los gobernadores sobre los intendentes. Para ilustrar esto, se refiere a la provincia de Buenos Aires donde la centralidad del ejecutivo municipal, facilitada por las reglas institucionales, complementa el esquema. De esta manera, la concentración de decisiones en el intendente promueve una dinámica política en torno al mismo, donde cualquier trámite mínimo requiere su firma, a esto se le suma otra regla que incrementa su poder, la reelección indefinida. En este escenario, los intendentes peronistas utilizan su poder para alinearse con un liderazgo incuestionable o para tomar parte de la disputa entre jefes de la jurisdicción superior. Según la autora, el poder de estos ejecutivos encuentra su final cuando triunfa un partido adversario, fenómenos poco frecuentes; o bien cuando la elite partidaria provincial o nacional decide enfrenarlo apoyando un rival local.

Considerando las cuestiones cercanas al liderazgo nivel subnacional existen algunos trabajos que explican cuestiones útiles para el análisis de este trabajo. Benton (2003), realizando

un comentario de cómo se articulan los distintos niveles de gobierno en un sistema federal como el de Argentina señala que la naturaleza localizada de las elecciones nacionales significa que los líderes nacionales deben intentar obtener el favor de los políticos y las máquinas partidarias locales, para asegurar sus carreras políticas y el éxito los comicios. Los líderes nacionales que cuentan con los recursos suficientes para construir el apoyo local, permiten la coexistencia de instituciones presidenciales y federales fuertes que benefician a los líderes tanto nacionales como locales. En cambio, los presidentes constitucionalmente fuertes que no pueden ofrecer beneficios a los políticos o los gobiernos locales, generan roces institucionales que lo llevan a su deterioro político.

Finalmente, Leiras (2017), analizando los ejecutivos subnacionales de la provincia de Buenos Aires muestra dos lógicas que pueden ser entendidas como leyes: 1)- los gobernadores de la provincia de Buenos Aires no alcanzan la presidencia de la Nación, y 2)- los que nacen políticamente como intendentes casi nunca, llegan al cargo de gobernador en la provincia. De esta manera, el autor da evidencias empíricas que tienen que ver con los techos para los ejecutivos municipales y de allí la horizontalidad de las carreras políticas. En función de las evidencias analizadas, el autor concluye señalando que, ante la dificultad de establecer alianzas para ascender, y el poder que representan los municipios de Buenos Aires, la reelección indefinida es la mejor alternativa para las carreras políticas de los intendentes.

Metodología

El trabajo se inserta en una investigación mayor, en el que se analizan procesos de elección y reelección de los cargos ejecutivos subnacionales en el nordeste de Argentina, entre 1983 y 2013. En esta ocasión partiendo de considerar la media duración en el periodo 1995 – 2011, se focaliza el análisis sobre los vencedores y los derrotados de las elecciones 1999 y 2003 (anteriores y posteriores a la crisis del año 2001), con finalidad

de observar posibles efectos de la crisis en los escenarios subnacionales.

Se seleccionó la provincia del Chaco, por ser parte de la región nordeste estudiada en el proyecto mayor. Otras particularidades de esta provincia considerada como caso de estudio, que enriquecen la investigación, son el hecho de que la provincia institucionalmente siempre permitió la reelección indefinida para el cargo de intendente, y con la reforma política y electoral de 1995 se modificaron aspectos del sistema electoral que permiten analizar la coordinación electoral entre los tres niveles de gobierno (nacional, provincial y municipal), fenómeno que no era posible de observar en toda su dimensión antes de la reforma.

Las reglas de juego político de la provincia han sido modificadas desde el retorno a la democracia. En 1994, una reforma constitucional cambió la fórmula de elección del gobernador, el tipo de reelección permitida para el ejecutivo provincial, la forma de elección del intendente y la duración de los mandatos para los ejecutivos municipales. Previa a la reforma los intendentes duraban sólo dos años en el cargo y eran electos de manera colegiada, y esta particularidad obstaculizaba la observación de la coordinación electoral multinivel en su plenitud. La reforma, también incorporó la posibilidad de reelección inmediata del gobernador (por un periodo), y mantuvo la posibilidad de reelección indefinida de los intendentes. Por último, en cuanto a la organización del sistema electoral la Constitución Provincial establece el artículo 90 inciso 7 que las elecciones subnacionales (provinciales y municipales) se desarrollaran de manera separada de los comicios nacionales, lo que indica una autonomía del régimen local respecto del sistema nacional, que puede ponerse a prueba en momentos de crisis, tanto nacionales como provinciales.

Esta situación nos lleva a indagar sobre la noción de coordinación electoral entre los distintos niveles de gobierno (Lago y Montero, 2009). Estos autores toman como punto de partida los efectos de los sistemas electorales sobre la fragmentación de los sistemas de

partidos propuestos por Duverger, y entienden en términos de Cox que *la coordinación electoral se refiere a distintos procesos a través de los cuales votantes y políticos coordinan sus acciones electorales con el fin de conseguir más escaños o más carteras en el Ejecutivo* (2000: 49).

A partir de lo señalado precedentemente, es necesario señalar que, al presente la provincia se divide administrativamente en 25 departamentos que nuclean 69 municipios. En este punto, resulta necesario aclarar que, el universo en estudio comprende solo a las 68 localidades que cumplían el requisito constitucional para ser consideradas municipalidades de la provincia del Chaco en 1995. Dichos municipios fueron agrupados según las categorías establecidas por la Constitución Provincial (que dependen de la cantidad de población de cada pueblo o ciudad) y van de 1 para las más pobladas a 3 para las menos pobladas.

A partir de ello, se avanzó en la identificación de los intendentes fueron electos y reelectos de forma consecutiva al menos una vez entre 1995 y 2011. Luego se identificaron los intendentes electos y reelectos en 1999 y 2003, como así también los que buscaron su reelección y no la obtuvieron, en ambas situaciones se consideraron las filiaciones partidarias con la finalidad de visualizar intendentes que cambiaron de partidos. Seguidamente se detectaron los municipios que siguieron siendo gobernados por los mismos partidos, pero con rotación de intendentes, lo que permitió observar posibles cambios en el sistema de partidos. Y, por último, se determinaron los municipios en los que cambiaron las personas y los partidos frente a los poderes ejecutivos municipales. Estos procedimientos sirvieron para explicar los posibles efectos de la crisis, sobre los ejecutivos y los partidos políticos que competían en las elecciones municipales de la provincia.

Las fuentes de información fueron, en primera instancia, las actas de proclamación de candidatos electos, disponibles en la página web oficial de la justicia electoral de la jurisdicción. Además, en segunda instancia para algunos casos, se recurrió a los archivos de los medios de comunicación gráficos, para extraer datos

complementarios vinculados a situaciones y estadísticas electorales.

Resultados

A partir de la sistematización de los datos, es posible mostrar el número de municipios gobernados por los partidos políticos mayoritarios en la provincia en largo plazo, considerando las elecciones de 1995, 1999, 2003, 2007 y 2011. De esta manera la tabla, da cuenta del número de municipios gobernados por cada partido de elección en elección, lo cual permite ver la predominancia o no de los partidos mayoritarios e inferir la estructura de competencia que sostiene al sistema de partidos.

Tabla 1. Distribución en el Poder Ejecutivo Nacional, Provincial y Poderes ejecutivos Municipales en la Provincia del Chaco (1995-2011)

Elecciones	1995	1999	2003	2007	2011
Presidencial	C. Menem C. Ruckauf	F. De La Rúa C. Álvarez	N. Kirchner D. Scioli	C. Fernández de Kirchner J. Cobos	C. Fernández de Kirchner A. Boudou
Partido	PJ	Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación	PJ/ Frente para la Victoria	Frente para la Victoria	Frente para la Victoria
Gobernador y vicegobernador	A. Rozas M. Pibemus	A. Rozas M. Pibemus	R. Nikisch E. Moro	J. Capitanich J. Bacileff Ivanoff	J. Capitanich J. Bacileff Ivanoff
Partido	UCR	Alianza Frente de Todos	Alianza Frente de Todos	Frente para la Victoria	Frente Chaco Merece Más
Municipios gobernados por el Partido Justicialista y alianzas*	44	19	27	31	47
Municipios gobernados por la Unión Cívica Radical y alianzas*	16	44	32	34	15
Municipios gobernados por otros partidos y movimientos*	8	5	9	3	6

* Sobre un total de 68 municipios

Fuente: Elaboración propia a partir de actas de elecciones extraídas del Tribunal electoral Provincial.

La elección presidencial del 2003, se ha caracterizado por los siguientes elementos:

a) el partido Justicialista concurrió a las elecciones en tres frentes electorales, a saber, el Frente para la Lealtad encabezado por Carlos Menem, el Frente para la Victoria encabezado por Néstor Kirchner, y el Movimiento Popular Unión y Libertad.

b) Parte de los socios de la Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación, coalición que triunfó en las elecciones de 1999, se presentaron en tres fórmulas presidenciales diferentes, Movimiento Federal Recrear (RECREAR) encabezado por Ricardo López Murphy, Partido Argentinos por una República de Iguales (ARI) encabezado por Elisa “Lilita” Carrió y la Unión Cívica Radical encabezado por Leopoldo Moreau.

c) Ninguna de las fórmulas obtuvo más del 25% de los votos, la fórmula más votada fue la de Carlos Menem que obtuvo el “24,45%” de los votos y se retiró de la contienda electoral evitando la segunda vuelta.

d) El radicalismo realizó la peor elección de su historia para el cargo de presidente, obteniendo el “2,34%” de los votos a nivel nacional.

e) La elección se realizó a destiempo, si bien Duhalde fue electo por la Asamblea Legislativa para completar el mandato hasta el 10 de diciembre del 2003, situaciones políticas lo obligaron a adelantar la elección presidencial y el correspondiente traspaso de mando, limitando

la influencia de la elección presidencial sobre las elecciones provinciales y municipales.

Comparando los niveles de gobierno se observa que existió un bipartidismo en los 3 hasta la elección del 2003 en la que se fragmenta la oferta electoral en el nivel nacional en múltiples partidos, con caudales electorales similares en un rango del 14% al 24,5%.

A nivel provincial, tal como explican Orsolini (2012) y Dikstein (2016), el sistema de partidos siempre osciló en torno a un bipartidismo imperfecto dentro del periodo analizado. En el nivel municipal, a pesar de las variaciones de elección a elección, se observa que en términos porcentuales la sumatoria de municipios gobernados por partidos por la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista, es siempre superior al 80% del total de los municipios de las provincias.

Focalizar la mirada en la crisis del 2001, requirió identificar la cantidad de intendentes electos y reelectos desde 1995 al 2003. En primer lugar, la tabla 2, considerando que en la provincia los intendentes tienen la posibilidad de ser reelectos indefinidamente, muestra sobre la base de los intendentes que logro obtener cada partido en la elección de 1995 (la primera pos reforma electoral) y como esta situación fue cambiando a partir de los resultados electorales en las contiendas electorales subsiguientes.

Tabla 2: Cantidad de intendentes obtenidos por cada partido en los comicios municipales de Chaco en 1995 y su evolución en las elecciones de 1999 y 2003

Elección	Partido Justicialista		%	Unión Cívica Radical		%	Otros		%	Total
1995	44		65	16		23	8		12	68
	Electos	Reelectos		Electos	Reelectos		Electos	Reelectos		
1999	4	15	28	36	8	65	2	3	7	68
2003	17	10	40	28	4	47	7	2	13	68

Fuente: Elaboración propia a partir de actas de elecciones extraídas del Tribunal electoral Provincial.

En cuanto a los datos absolutos, se observa que, si bien existió un descenso de la cantidad de intendentes pertenecientes al Partido Justicialista, el número de ejecutivos municipales reelectos por dicho partido fue notablemente mayor al número de los reelectos por el resto de los partidos. Por otra parte, también es observable un nuevo descenso en la cantidad de reelectos por todos los partidos en las elecciones del 2003, sin modificarse las relaciones entre los partidos que tienen mayor cantidad de candidatos reelectos.

Luego, considerando que no todos los intendentes fueron reelectos, sobre la base de los intendentes que obtuvo cada partido en 1999, se avanzó en ver la performance electoral en las elecciones del 2003, considerando como base solo a los resultados de 1999.

La tabla 3 muestra algunas variaciones, un marcado descenso de los reelectos por el Partido Justicialista en relación a los electos en 1999 y un notorio incremento de los reelectos por la Unión Cívica Radical. No obstante, los cambios en las distribuciones, los intendentes siguen siendo reelectos a través de las etiquetas partidarias mayoritarias, el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical.

A la par de considerar las cantidades de intendentes que obtuvo cada partido, fue posible la identificación de la cantidad de personas electas y reelectas entre 1995 y 2003. La tabla 4, muestra a partir del universo de 68 intendentes electos en 1995, los que fueron electos y reelectos en 1999 y 2003 sin considerar las filiaciones partidarias.

Tabla 3: Cantidad de Intendentes obtenidos por cada partido en los comicios municipales de Chaco en 1999 y su evolución en las elecciones del 2003

Elección	Partido Justicialista		%	Unión Cívica Radical		%	Otros		%	Total
1999	19		28	44		65	5		7	68
	Electos	Reelectos		Electos	Reelectos		Electos	Reelectos		
2003	26	1	40	22	10	47	8	1	13	68

Fuente: Elaboración propia a partir de actas de elecciones extraídas del Tribunal electoral Provincial.

Tabla 4: Intendentes electos en 1995 y reelectos en 1999 y 2003

Elección	Intendentes	
1995	68	
	Electos	Reelectos
1999	42	26
2003	40	28

Fuente: Elaboración propia a partir de actas de elecciones extraídas del Tribunal electoral Provincial.

Esta última tabla, da cuenta de que a pesar de los cambios en las distribuciones de la cantidad de municipios en los que ganó cada partido, el número de personas reelectas para el ejercicio de los cargos ejecutivos en el nivel municipal, se incrementó. Si bien el crecimiento es mínimo, es importante considerarlo, dado que expresa una estabilidad política en este nivel de gobierno en relación a los demás.

Estos últimos datos, dan lugar a poner la mirada en las variaciones que se dieron entre las elecciones de 1999 y 2003, de acuerdo a los resultados electorales. Respecto de los cambios y continuidades, considerando los 68 municipios de la provincia se observó que, 13 personas fueron reelectas por la Alianza encabezada por la Unión Cívica Radical; 9 personas que habían sido electas por Unión por Nuevo Chaco fueron reelectas por el Frente para la Victoria, ambas coaliciones encabezadas por el Partido Justicialista. En tanto que 3 personas fueron reelectas por otros partidos (como el Nacionalista Constitucional y Acción Chaqueña) y 4 fueron reelectas cambiándose de partidos. En relación a la cantidad de municipios controlados por cada partido, a pesar de las rotaciones de nombre la Alianza encabezada por el radicalismo conservó 13, el dominado por el peronismo mantuvo 3 y Acción Chaqueña

(partido provincial ya minoritario) conservó 1 municipio.

De esta manera, considerando que el total de municipios es de 68, en 22 municipios restantes se dieron rotaciones de nombres y partidos. Respecto de esta rotación, es necesario señalar que entre las elecciones 1999 y 2003, solo en un tercio del total provincial existió una total alternancia de nombre y partidos políticos. Además de lo señalado sobre la alternancia, cuando se observa el número de intendentes que intenta la reelección y no la consigue considerando las elecciones de 1999 y 2003, no observan grandes variaciones ni en los totales absolutos ni en los valores porcentuales, que no superan el 15% en ninguno de los comicios analizados.

Respecto de las filiaciones partidarias, 7 de los 9 intendentes no reelectos en la elección de 1999 se presentaron por Unión por Nuevo Chaco, coalición electoral presentada por el Partido Justicialista; 1 por la Alianza Frente de todos, encabezada por el Radicalismo; y 1 por Acción Chaqueña. En tanto que en la elección del 2003, las proporciones se invierten, dado que 7 de los 10 intendentes no reelectos habían apelado al sello de Alianza Frente de Todos y los 3 restantes se habían presentado por el Frente para la Victoria Chaco.

Tabla 5: Intendentes reelectos y no reelectos en 1999 y 2003

Elección	Intendentes	
	Reelectos (sobre el total de 68)	No Reelectos (sobre el total de 68)
1999	26 (38%)	9 (13%)
2003	28 (41%)	10 (15%)

Fuente: Elaboración propia a partir de actas de elecciones extraídas del Tribunal electoral Provincial.

Discusiones y Conclusiones

La identificación de la cantidad de municipios controlados por los partidos mayoritarios en la provincia del Chaco del Chaco, como así también los intendentes que se mantienen en el tiempo, da lugar a la reflexión sobre la permanencia de una estructura de competencia polarizada entre los dos partidos nacionales mayoritarios que en el periodo analizado controlan en total más del 80% de los municipios. De esta manera, a partir de lo observado podría argumentarse que, a partir de los cambios en las reglas de juego político mediante las reformas de los 90, se propiciaron escenarios que estructuraron la competencia política semejantes a bipartidismo imperfecto como lo señalan los trabajos existentes (Tcach, 2011; Dickstein, 2016; Malamud y De Luca, 2016).

Respecto de la crisis, se comprueban los argumentos que señalan que la protesta social del 2001 que estalló con la renuncia del presidente en diciembre del 2001, desgastaron mayormente a la clase política y al sistema de partido de la Ciudad de Buenos Aires (Malamud, 2004; Mascarenhas, 2007; y Mauro, 2012). Este fenómeno se observa en el escenario subnacional analizado, teniendo en cuenta cuestiones como ser: cambios mínimos en la distribución de cantidades de personas electas y reelectas de una elección a otra; conservación de la mayor parte de los municipios en poder de los partidos mayoritarios; y la aparición casi imperceptible de otros partidos y movimientos que triunfarán en las elecciones municipales.

A la par de lo señalado, observando detalladamente las elecciones posteriores a las crisis, también se comprueban los postulados de Torre (2003) ya que el peronismo es menos afectado que el resto de los partidos. Esto se comprueba cuando se analiza la cantidad de municipios gobernados por cada partido de elección a elección y luego del descenso considerable del número de municipios controlados en 1999, la cantidad de territorios locales en los que triunfa en las elecciones desde el 2003 en adelante es cada vez mayor.

Lo llamativo en relación con los líderes

locales es que se mantienen a pesar del colapso del sistema nacional. Esta situación se sostiene en una serie de factores, que es conveniente desagregar en función de la verificación de la hipótesis planteada al principio del trabajo.

En primer lugar, existe un límite a la coordinación electoral entre nación y provincia, establecido por el artículo 90 inciso 7 de la Constitución Provincial. Esta situación facilita la coordinación electoral entre el nivel provincial y el municipal y desacopla la elección nacional.

En segundo lugar, de lo institucional las reglas constitucionales prevén tipos de reelecciones diferentes para el gobernador y para los intendentes, para el primero la reelección inmediata por un periodo y para los segundos la reelección indefinida.

En tercer lugar, la ventaja de los intendentes que van por la reelección está vinculada con los ciclos electorales, ya que existe una coordinación electoral entre los distintos niveles de gobierno como lo plantearon oportunamente Lago Peñas y Montero (2002). A partir de dicha coordinación, es posible establecer conexiones entre los distintos niveles de gobierno y determinar los momentos en los que las elecciones municipales estuvieron influenciadas por los ciclos presidenciales o bien por los ciclos de los gobiernos provinciales. El efecto extremo de la falta de coordinación entre el nivel nacional y provincial se da en el año 2003, mientras que al nivel nacional se evidencia una fragmentación del sistema de partidos, a nivel provincial y municipal se mantiene el bipartidismo y la Alianza Frente de Todos encabezada por el radicalismo obtiene por tercera vez consecutiva la gobernación en primera vuelta.

En cuarto lugar, influenciados por la coordinación electoral, con la reelección del gobernador se interrumpen la continuidad del signo político de los gobiernos municipales.

De esta manera a partir del análisis, es posible sostener que la crisis de representación el 2001, tuvo efectos mínimos sobre los sistemas políticos locales. Sin embargo, podría argumentarse también que en la provincia analizada la crisis acentuó una estructura de competencia bipartidista que pareciera haber venido siendo

favorecida por los factores institucionales. De este modo, hay una concordancia con las hipótesis que sostienen que se trata de un sistema bipartidista imperfecto en el que las terceras fuerzas encuentran dificultades a la hora de consolidarse.

Estas cuestiones terminan visualizándose en las estrategias que adoptan los candidatos para permanecer frente a sus cargos. Las estrategias terminan siendo diversas a la hora de postularse a la reelección, algunos se integran a alianzas, otros cambian de partido y otros conservan la etiqueta a modo de disciplina partidaria, sin embargo, a pesar de esta variedad de estrategias, la estructura de competencia electoral se mantiene y en muchos casos las personas también. En esta lógica, las personas que son reelectas, se mantienen a través de conductas que como lo sugieren Marulanda y Gómez Arenas (2015), se fraguan al momento de realizarse las elecciones y de acuerdo a los elementos institucionales.

En síntesis y a modo de conclusión es necesario señalar que, desde la recuperación de la democracia y con los cambios en las modificaciones de las reglas de juego, en la provincia del Chaco en tanto escenario subnacional, la estructura de competencia electoral se mantuvo polarizada entre la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista. Este fenómeno constituye una evidencia de la nacionalización de la política en las elecciones municipales, lo cual pareciera ser contradictorio y dar lugar a una paradoja. No obstante, dado que las reglas de juego le asignan el monopolio de las candidaturas a los partidos políticos, la paradoja se resuelve, ya que los candidatos a intendentes optan mayormente por presentarse bajo etiquetas partidarias tradicionales por lo que terminarían apelando a los partidos nacionales. En función de estos argumentos, se explicaría la vigencia del bipartidismo imperfecto en las elecciones municipales de la provincia del Chaco.

A partir de intentar dar respuestas a los interrogantes planteados al inicio del trabajo y confirmar la hipótesis de trabajo planteada, se abren nuevos interrogantes para futuras indagaciones tanto empíricas como teóricas.

Considerando el peso que tiene la autonomía municipal y las influencias que ejerce sobre el sistema de partidos, nos preguntamos ¿cuáles serían los cambios que debieran introducirse para modificar los regímenes políticos locales? ¿Qué pasaría ante una nueva crisis de representación que ponga en tela de juicio a la política? Y finalmente ¿Qué pasaría con los regímenes políticos locales si el peronismo entrara en crisis a nivel local?

Bibliografía

ABALOS, María Gabriela. “El régimen municipal argentino, después de la reforma nacional de 1994”. In: *Cuestiones Constitucionales*, n°8, p. 3-45, 2003.

ADROGUÉ, Gerardo; ARMESTO, Melchor. “Aún con vida. Los partidos políticos argentinos en la década del noventa”. In: *Desarrollo Económico*, vol. 40, n° 160, p. 619-652, 2001.

BASSET, Yann. “Las elecciones en la Argentina: entre dispersión política y voto bronca”. In: *Revista de Comunicação, Cultura e Política*: Rio de Janeiro, vol. 3, n° 06, p. 266-286, 2003.

BENTON, Allyson Lucinda. “Presidentes fuertes, provincias poderosas: la economía política de la construcción de partidos en el sistema federal argentino”. *Política y gobierno*, vol. 10, no 1, p. 103-137, 2003.

CALVO, Ernesto; ESCOLAR, Marcelo. *La nueva política de partidos en la Argentina: crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*. Buenos Aires, Pent: 2005.

CHERESKY, Isidoro. *La política después de los partidos*. Buenos Aires, Prometeo Libros Editorial: 2006.

DE RIZ, Liliana. “Los partidos políticos y el gobierno de la crisis en Argentina”. In: GARRETON, Manuel. *Los partidos y la*

- transformación política de América Latina*. Centro de Estudios Avanzados Universidad Nacional De Córdoba, Ediciones Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Chile, 1993.
- DI TELLA, Torcuato. *Actores y coaliciones. Elementos para una teoría de la acción política*. Buenos Aires, Instituto Torcuato Di Tella-PNUD: 1999.
- DIKSTEIN Bernardo Jacobo. *Formación de Partidos Políticos y Terceras fuerzas, en contextos Bipartidistas Sub Nacionales. Surgimiento, auge y ocaso de un partido político. El caso de Acción Chaqueña (1989-1999)*. Tesis (Maestría en Gobierno y Economía Política). Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco/ Universidad Nacional de San Martín, Resistencia, 2016.
- DUVERGER, Maurice. *Los partidos políticos*. Madrid, Fondo de Cultura Económica: 1965.
- ECHEGARAY, Fabián. “¿Adiós al bipartidismo imperfecto? Elecciones y partidos provinciales en la Argentina”. *Nueva Sociedad*, vol. 124, p. 46-52, 1993.
- ESCOLAR, Marcelo. “Nacionalización, comunidad cívica y coordinación electoral: Problemas para la integración del sistema político en Estados democráticos multinivel”. In: *Revista SAAP: Sociedad Argentina de Análisis Político*, vol. 5, n° 2, p. 263-304, 2011.
- LARDONE, Martín. “Las reformas de los estados provinciales en Argentina: hacia la construcción de un esquema analítico”. In: *Revista SAAP: Sociedad Argentina de Análisis Político*, vol. 1, no 2, p. 273-316, 2003.
- LEIRAS, Santiago. “Provincia de Buenos Aires ¿La jefatura comunal como “techo de cristal” de los intendentes bonaerenses?”. *Ecuador Debate*, n° 102, p. 67-81, 2017.
- MAIR, Peter. *Party systems and structures of competition. Comparing democracies*. London, Sage: 1996.
- MALAMUD, Andrés. “El bipartidismo argentino: evidencias y razones de una persistencia (1983-2003)”. In: *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, n° 14, pp. 137-154, 2004.
- MALAMUD, Andrés; DE LUCA, Miguel. ¿Todo sigue igual que ayer? Continuidad y ruptura en el sistema de partidos argentino (1983-2015). In: FREIDENBERG, Flavia. (Ed.) *Los sistemas de partidos en América Latina (1978-2015)*. Tomo 2. *Cono Sur y Países Andinos*. México, Instituto Nacional Electoral e Instituto de Investigaciones Jurídicas: 2016, p. 27-68.
- MASCARENHAS, Tomas Bril. “El colapso del sistema partidario de la ciudad de Buenos Aires. Una herencia de la crisis argentina de 2001-2002”. In: *Desarrollo económico*, vol. 47, n° 187, p. 367-400, 2007.
- MAURO, Sebastián. “Coaliciones sin partidos. La ciudad de Buenos Aires luego de la crisis de 2001”. In: *Política. Revista de Ciencia Política*, vol. 50, no 1, p. 145-166, 2012.
- MUSTAPIC, Ana María. “Argentina: la crisis de representación y los partidos políticos”. In: *América Latina Hoy*, vol. 32, p. 163-183, 2002.
- NAVARRO, Mario; VARETTO, Carlos. “La estructura de competencia partidaria Argentina: análisis y evaluación de la imagen analítica de la “territorialización” del sistema de partidos”. In: *Revista Chilena de Derecho y Ciencia Política*, vol. 5, no 1, p. 109-147, 2014.
- OLLIER, María Matilde. “El liderazgo político en democracias de baja institucionalización (el caso del peronismo en la Argentina)”. In: *Revista de Sociología*, n° 24, p. 127-150, 2010.
- ORSOLINI, José María. *Sistemas con centro de gravitación en el Ejecutivo (Presidencialismo) y gobierno dividido. ¿La gobernabilidad en riesgo? Los casos de Ángel Rozas (1995-1997) y Jorge*

Capitanich (2007-2009) en la Provincia del Chaco. Tesis (Maestría en Gobierno y Economía Política). Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco/ Universidad Nacional de San Martín, Resistencia, 2012.

SARTORI, Giovanni. *Partidos y sistemas de partidos: marco para un análisis*. New York, St. Martin's Press: 1999.

TCACH, Cesar. "Pensar las coaliciones en la Argentina contemporánea". In: *Temas y debates*, n° 21, p. 43-52, 2011.

TORRE, Juan Carlos. "Los huérfanos de la política de partidos Sobre los alcances y la naturaleza de la crisis de representación partidaria". In: *Desarrollo económico*, vol. 42, n°168, p. 647-665, 2003.